

Refine las Técnicas Obstétricas, Mejore

por el Dr. Roger Weigle, DVM,
Vicepresidente Asociado de Salud
Animal, Cooperative Resources
International

Las pariciones son actividades comunes de la finca que no demandan mucha atención, hasta que nos enfrentamos con una vaca con dificultades para parir. La mayoría de los productores tienen mucha experiencia en asistir en el proceso de parición, y si bien no tenemos suficiente espacio para hablar de este tema en detalle, hay algunas técnicas y procedimientos que no se siguen bien, y que corregidos van a mejorar nuestras posibilidades de obtener resultados exitosos.

Primero, cualquier intervención de nuestra parte debe hacerse limpiamente. Lave bien el área genital externa de la vaca con agua y jabón antes de proceder a realizar un examen vaginal, y trate que la vaca se mantenga limpia durante todo el proceso. La misma regla aplica para nosotros: Use un guante para realizar el examen, o lávese cuidadosamente con agua y jabón antes de revisarla. Esto reducirá la incidencia de infecciones uterinas luego del parto, y va a acelerar la recuperación del animal luego de la parición. En nuestros videos de Educación

Continuada del Trabajador Lechero hemos cubierto una variedad de técnicas de ayuda en caso de malas presentaciones de la cría u otros problemas obstétricos, pero algo que debe enfatizarse es el uso de lubricantes de buena calidad durante cualquier asistencia que se de.

Cuando una vaca o vaquilla ha estado intentando parir y tiene problemas, los fluidos lubricadores naturales que rodean a la cría se “secarán” con el tiempo, y el proceso del nacimiento se volverá más difícil. Una gran ayuda será tener siempre a mano un lubricante soluble en agua y no irritante, apropiado para uso obstétrico. ¡Úselo mucho! – En algunas ocasiones he puesto cinco galones de agua y lubricante dentro del útero para asistir en la manipulación de una mala presentación; no tenga temor de usar mucho.

Cuando precisamos darle tracción a una cría al nacer, las cadenas son una herramienta que se usa a menudo, pero hay también una variedad de correas y otros elementos que pueden también usarse con éxito. Si se usa una cadena, pásela siempre dos veces por las patas, una sobre el centro del hueso y otra entre la parte de arriba del casco y los “dedos” del pie. Ponga la cadena en la parte de arriba o debajo de la pata, no en

el costado (vea foto). Si se coloca correctamente nunca a va a lastimar una pata, pero si se pasa sólo una vez puede fácilmente suceder que se rompa un hueso.



Un gato para terneras es una herramienta fantástica de mucha ayuda para este proceso, si se usa con cuidado. Decida antes de empezar que la cría va a poder pasar a través de la pelvis, o si no llame a su Veterinario para que lo asista. Usando un gato de terneras como un “extractor fetal” no tiene más sentido que conectar las cadenas de parición a un camión y jalar. La obstetricia es más arte que ciencia; sea cuidadoso.



Use el gato como palanca. Con las cadenas bien firmes, apriete la manija del gato trabajando junto a la vaca mientras ella hace el esfuerzo. Cuando se relaja disminuya la presión y haga que las cadenas sostengan el peso. Cuando la vaca intente de nuevo, baje otra vez la palanca del gato. Aún teniendo una parición difícil, sólo deberían ser necesarias de 10 a 15 Libras de presión en la punta del gato. Si necesita bastante más que eso, considere el pedir asistencia. Déle tiempo a la vaca para que se distienda y use muchísimo lubricante. Una mano bien lubricada colocada sobre la cabeza sirve muy bien como “calzador” y ayuda a que la vulva se estire sin rajarse. Recuerde que estamos tratando de ayudar en un proceso natural, y que precisamos trabajar con la vaca. Podemos sacar un ternero de 45 Kilos a través de un agujero para 23 Kilos con un gato para terneras, pero ni la vaca ni el ternero van a estar muy bien cuando terminemos.

Las malas presentaciones pueden ser un tremendo desafío aún para veterinarios experimentados, ya que hay muchas posiciones diferentes posibles en las que puede presentarse el ternero. En un primer examen verifique la posición real del ternero identificando suficientes

partes de su cuerpo para estar seguro de su posición. Es bastante común el tratar de sacar un ternero que se piensa está “hacia atrás”, cuando en realidad está de frente, al revés, con la cabeza hacia atrás.

Asegúrese de la posición del ternero antes de empezar a jalarlo. Si está mal presentado, pare y piense qué puede hacer para cambiarlo a una posición en la cual lo pueda maniobrar para su salida. Se precisan en general dos pies y la cabeza, o dos pies y la cola, para que pueda salir con éxito. No trate de hacer nacer a un ternero con una pata para atrás o la cabeza dada vuelta.

Cuando manipulee un pie o la cabeza, proteja siempre al útero, colocando su mano sobre la pezuña si está moviendo un pie. Y si cambia la posición de la cabeza, coloque su mano sobre los dientes, si le es posible. Su mano protegerá al útero y no se rasgará.

La obstetricia es lo mismo que muchas cosas en la vida –cuanto más se trabaje en ello, mejor saldrán las cosas, mientras preste atención y aprenda. No dude en llamar a un experto –su Veterinario– cuando se enfrente a una situación inusual o que sabe que no puede corregir

rápidamente. Cuanto más demore el proceso, más problemas surgirán y aumentarán. Debemos intervenir con rapidez y de forma eficiente. Recuerde que la meta es siempre el tener una vaquilla o vaca viva, y una ternerita sana. 🐮

.....

Datos del Autor: El Dr. Roger Weigle se graduó de Veterinario en la Universidad Veterinaria Kansas State College y adquirió experiencia en la Unidad de Servicio de Inseminación de Kansas (KABSU). Luego de 25 años de práctica privada de la profesión en el noreste de Wisconsin, el Dr. Weigle está a cargo ahora de los programas de salud animal de la cooperativa, y prepara programas educativos para el personal de Genex/CRI, y sus miembros y clientes.

